Â¿Solo una mascota?

by Cecy Midnight

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Friendship, Hurt-Comfort
Language: Spanish
Status: Completed
Published: 2014-07-24 05:36:28
Updated: 2014-12-29 08:49:32
Packaged: 2016-04-26 20:07:00
Rating: T
Chapters: 10
Words: 11,753
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Â¿QuÃ© pasarÃ-a si chimuelo descubriÃ³ a hipo hablando sobre Ã©l y se fue sin esperar ninguna explicaciÃ³n? Â¿y si hipo fue a buscarlo? y si chimuelo cometiÃ³ una grave error Â¿podrÃ¡ hipo perdonarlo? pero sobre todo Â¿podrÃ¡ perdonarse a si mismo?

1. Confusiones

Capitulo 1

Confusiones

Ya habÃ-an pasado 3 aÃ±os desde que los dragones habÃ-an sido aceptados en Berk. A partir de entonces, la vida de todos habÃ-a cambiado, tanto la de los vikingos como la de los dragones.

Por fin todo estaba en paz

Durante esos tres aÃ±os, chimuelo habÃ-a observado los cambios que ocurrÃ-an en hipo.

Hipo ahora era un joven de 18 aÃ±os. Se habÃ-a vuelto mÃ¡s alto, atractivo y habÃ-a cambiado su vestimenta (hipo viste igual que en la segunda pelÃ-cula. XD lo siento, es que adoro como se ve en la pelÃ-cula dos), pero aparte de los cambios fÃ-sicos, hipo era diferente, habÃ-a recibido el respeto y el cariÃ±o de su gente y de todos los dragones. Se habÃ-a vuelto mÃ¡s aventurero que antes. No importaban los peligros.

Hipo era libre. Algo que nunca habÃ-a sido antes.

Antes podÃ-a ir a donde Ã©l quisiera, pero siempre habÃ-a sido rechazado. HabÃ-a ocultado quien era realmente tratÃ¡ndole de demostrar a los demÃ¡s de que Ã©l era digno de ser un vikingo, tratando de ser algo que no era.

Pero ahora, eso ya no importaba. Ya no importaba lo que los demÃ¡s

pensaran de Ã©l

Porque a le ya no le importaba ser aceptado. El sabÃ-a quien era, y eso era todo lo que importaba.

Chimuelo estaba orgulloso de su amigo, pero Ãºltimamente, habÃ-a algo diferente en Ã©l y por mÃ¡s que intentara, no era tan fÃ¡cil ignorarlo.

Nos es que no se sintiera feliz, pero durante todo ese tiempo se habÃ-an referido hacia Ã©l como unaâ€¦ una mascota.

La primera vez que habÃ-a escuchado que alguien se hubiera referido hacia Ã©l como una mascota habÃ-a sido esa chica rubia de cabello trenzado. Sinceramente no le agradaba mucho

Flashback

â€“Â¡Hipo! Acabamos de descubrir el nido de los dragones. Lo que los vikingos buscamos desde que llegamos aquÃ- y quieres guardar el secreto? Â¿Para proteger a tu dragÃ³n mascota? Â¿es enserio?

Fin del Flashback

DespuÃ©s de eso otros tambiÃ©n comenzaron a llamarle asÃ-, pero Ã©l sabÃ-a que podÃ-a contar con hipo. Con su amigo, quien siempre habÃ-a estado ahÃ- para Ã©l. Quien no lo consideraba una mascota.

Pero a pesar de que hipo no lo tratara asÃ-, a Ã©l le incomodaba que los demÃ¡s se dirigieran hacia Ã©l asÃ-. No lo gustaba.

El no era una mascota.

Se habÃ-a pasado toda la maÃ±ana pensando en eso y ya habÃ-a comenzado a darle dolor de cabeza.

Se levanto de la hierba fresca y se dispuso a buscar a su amigo que seguramente debÃ-a estar dando clases en la academia.

Lo Ãºnico que querÃ-a en ese momento era volar para poder librar a su mente de todos esos pensamientos.

Cuando por fin llego a la academia iba a empujar la puerta para poder entrar, pero se detuvo cuando comenzÃ³ a escuchar la conversaciÃ³n que se tenÃ-a en el otro lado de la puerta.

No podÃ-a escuchar muy bien la conversaciÃ³n. Solo entendÃ-a unas cuantas palabras porque desafortunadamente habÃ-a unos terribles terrores peleando y no lo dejaban escuchar asÃ- que trato de enfocarse en la conversaciÃ³n lo mÃ¡s que pudo.

Paso un rato sin poder escuchar nada. Estuvo a punto de rendirse hasta queâ€¦

â€“chimueloâ€¦ -en eso se escucho un enorme estruendo provocado por los terribles terrores que no habÃ-an parado de pelear ni un solo momento, pero chimuelo los ignoro y volviÃ³ a enfocarse en la conversaciÃ³n. QuerÃ-a saber que decÃ-an de el â€“â€¦un simple dragÃ³n mascota

Chimuelo abriÃ³ los ojos como platos.

No era posible.

Esa voz. Esa voz era la deâ€¦ la deâ€¦ Â¡HIPO!

Algo se rompiÃ³ en chimuelo.

No sabÃ-a que pensar de hipo. HabÃ-a creÃ-do que lo conocÃ-a.

Â¡Se suponÃ-a que era su amigo!

Chimuelo lanzo un terrible rugido de ira y saliÃ³ volando hacia la cala. Donde habÃ-a conocido ha hipo. Donde se supone que se habÃ-an convertido en amigos.

No espero ninguna explicaciÃ³n.

Simplemente querÃ-a irse de ahÃ-.

Estaba muy molesto por lo que habÃ-a escuchado.

TenÃ-a que aclarar su mente.

* * *

><p><strong>AquÃ- les dejo el primer capitulo de la historia. comenten por favor :)<strong>

2. Grave error

Capitulo 2

**Grave error **

Hipo se habÃ-a levantado temprano como el resto de los dÃ-as. Su padre aun dormÃ-a, asÃ- que bajo por las escaleras hasta llegar a la cocina.

Cuando bajo vio a su amigo recostado en el suelo cercas de la chimenea.

TenÃ-a una mirada pensativa y solo veÃ-a hacia la nada

â€"Â¿chimuelo? â€" Llamo para captar la atenciÃ³n de su amigo quien lo miro un poco desanimado â€"Â¿quieres comer algo? â€"pero chimuelo ni siquiera lo miro asÃ- que hipo se acerco hacia Ã©l y le susurro en la oreja â€"te tocara doble raciÃ³n de pescado â€"chimuelo se levanto del suelo e hipo hizo una pose triunfal. Su amigo aun se veÃ-a desanimado y esto le preocupaba, pero decidiÃ³ no darle mucha importancia.

Hipo ya habÃ-a acabado de comer algo, pero cuando volteo a ver a su amigo, chimuelo no habÃ-a tocado su comida, ni siquiera un poco lo cual era raro en Ã©l, y no solo era raro, era preocupante al tratarse de chimuelo.

Hipo estaba a punto de salir por la puerta pero se detuvo por un

momento â€" Â¿seguro que no quieres acompaÃ±arme a la academia? â€"chimuelo negÃ³ con la cabeza. Ambos amigos salieron por la puerta, pero fueron en direcciones diferentes.

Hipo miro de reojo y vio como su amigo se alejo, dirigiÃ©ndose hacia quien sabe dÃ³nde.

Aun estaba preocupado por chimuelo, pero sabÃ-a que su amigo estarÃ-a bien. Solo tenÃ-a que darle un poco de tiempo para que aclarara su mente de cualquier cosa que le estuviera molestando

Hipo llego a la academia donde ya estaban todos los jÃ³venes reunidos.

El dÃ-a continÃºo como de costumbre, un tanto aburrido, pero ahora hipo tenia la mente llena de pensamientos acerca de chimuelo.

No le habÃ-a agradado la actitud que habÃ-a tenido su amigo en la maÃ±ana.

El tiempo habÃ-a parecido eterno hasta que por fin habÃ-a acabado la clase de ese dÃ-a.

Justo en ese momento hipo iba a salir para buscar a su amigo, pero una voz un tanto molesta hizo que volteara.

â€"Â¡Hey hipo! Â¿DÃ³nde estÃ¡ tu dragÃ³n mascota? â€"pregunto PatÃ¡n en un tono burlÃ³n.

Hipo no estaba de Ã¡nimos para tener una discusiÃ³n en ese momento, pero desafortunadamente, eso era lo que estaba por venir a continuaciÃ³n.

â€"Â¡Â¿asÃ- es como te diriges hacia Dientepua? Â¿CÃ³mo una mascota?! â€"le grito hipo. PatÃ¡n lo miro sorprendido. Era rara vez cuando hipo le gritaba a alguien, pero PatÃ¡n no darÃ-a paso atrÃ¡s.

â€"No, Â¿pero a quien le importa?

â€"Me importa a mi â€"dijo hipo dando un paso hacia enfrente para enfrentarse a PatÃ¡n

â€"Â¿porque te preocupa tanto como los llame? â€"hipo no dijo nada. TenÃ-a los puÃ±os fuertemente cerrados â€"viendo la forma en que tu dragÃ³n se comporta contigoâ€¦ es solo una mascota

Ese fue el colmo. Hipo no aguanto mÃ¡s. Hipo se acerco Hacia PatÃ¡n y le dio un fuerte golpe en la cara haciendo que perdiera el equilibrio y callera al suelo

â€"Â¡NO TE VUELVAS A DIRIGIR A CHIMUELO DE ESA MANERA! â€"PatÃ¡n lo miro con incredulidad. Hipo jamÃ¡s lo habÃ-a golpeado, bueno, mas bien, hipo jamÃ¡s habÃ-a golpeado a alguien en su vida â€"CHIMUELOâ€¦ NO â€"justamente en ese momento se escucho un enorme estruendo provocado afuera de la academia -â€¦ ES UN SIMPLE DRAGON

â€"yoâ€¦ â€"PatÃ¡n no sabÃ-a que decir

â€"LOS DRAGONES NO SON MASCOTAS. CREI QUE ESO YA LO SABIAS, PERO CREO QUE ME EQIVOQUE. ENTONCES DIMEâ€¦ Â¿QUE ES DIENTEPUA PARA

TI?

â€“Ã©lâ€¦ Ã©lâ€¦ es mi amigo â€“contesto algo nervioso

â€“Â¿Y ACASO LO LLAMAS MASCOTA? NO LO CREO. TE LO ADVERTIRE UNA VEZ MAS â€“dijo sujetando a PatÃ¡n del cuello â€“NO VUELVAS A LLAMAR A CHUIMUELO DE ESE MODO. Â¿ENTENDISTE? â€“PatÃ¡n asintiÃ³. Hipo lo soltÃ³ y saliÃ³ del lugar

Normalmente jamÃ¡s actuaba de ese modo tan agresivo como hace un momento. Pero cuando alguien se metÃ-a con su amigo, era entonces cuando perdÃ-a el control de sus actos.

Hipo entro a su casa y encontrÃ³ a su padre sentado en frente de la chimenea.

â€“Hola papÃ¡ â€“saludo hipo.

â€“hola hijo Â¿CÃ³mo ha estado tu dÃ-a? â€“pregunto seguido de un bostezo. Con eso de todos los problemas que tenÃ-a que resolver como jefe, quien no estarÃ-a exhausto.

â€“bien, oye Â¿de pura casualidadâ€¦ has visto a chimuelo?

â€“a chimueloâ€¦ -Estoico se rasco la barbilla tratando de recordar, pero nada vino a su mente â€“no lo he visto. CreÃ- que estaba contigo.

â€“quÃ© extraÃ±o. Buenoâ€¦ gracias papÃ¡ â€“dijo despidiÃ©ndose de su padre y volviÃ³ a salir.

Se preguntaba dÃ³nde estarÃ-a su amigo. Recordaba haberlo visto muy apagado en la maÃ±ana.

Solo habÃ-a un lugar donde su amigo irÃ-a para aclarar su mente.

La cala.

Como lo habÃ-a dicho hipo. Chimuelo estaba en la cala paseÃ¡ndose de un lado a otro bastante furioso.

Todo ese tiempo, creyendo que hipo era su amigo y ahora resultaba que todo eraâ€¦ que todo era unaâ€¦ UNA MENTIRA

NO. NO NECESITABA A NADIE, NI SIQUIERA A ESE CHICO QUE SE HACIA LLAMAR SU AMIGO.

NO. EL ERA UN FURIA NOCTURNA. EL DRAGON MÃ•S PODEROSO DE TODOS. EL ERA LA CRIA MALIGNA DEL RAYO Y LA MUERTE MISMA

De repente chimuelo alzo sus orejas cuando comenzÃ³ a escuchar que alguien lo llamaba

â€“Â¡chimuelo! Â¡Â¿Chimuelo, estas aquÃ-?! Â¡Chimuelo! â€“chimuelo comenzÃ³ a gruÃ±ir de rabia

Hipo por fin encontrÃ³ a chimuelo. Se veÃ-a muy molesto.

â€“hey, amigo. Me tenias muy preocupado â€“dijo acercÃ¡ndose a su amigo, pero se parÃ³ de repente al percatarse de los gruÃ±idos de

chimuelo â€“Â¿chimuelo? Â¿EstÃ¡s bien amigo? â€“chimuelo no respondiÃ³.

Solo se alejo dÃ¡ndole la espalda.

Hipo lo miro confundido. No se habÃa dado cuenta de cuÃ¡l enfadado estaba su amigo y en un intento de ponerlo de humos, se abalanzo contra Ã©l y comenzÃ³ a hacerle cosquillas.

Chimuelo comenzÃ³ a reÃr a causa de las cosquillas, pero seguÃa muy enfadado, y eso era poco.

Como se atrevÃa. DespuÃ©s de lo que habÃa dicho esa maÃ±ana y ahora actuaba como si nada.

No. eso no era justo.

Chimuelo se encendiÃ³ de rabia hasta un punto en que dejo de pensar por completo.

Levanto su pata e hizo algo inimaginable.

Todo habÃa ocurrido tan rÃ¡pido.

En un instante habÃan estado jugando y al otro, chimuelo habÃa golpeado a hipo en el rostro con todas sus fuerzas.

Chimuelo miro su pata. Sus garras estaban manchadas de sangre.

Alzo la mirada para ver a hipo quien se sujetaba el rostro con fuerza y sollozaba.

En el rostro de hipo habÃan tres cortes profundos que ahora sangraban a montones.

Hipo miro a chimuelo a los ojos. Este lo veÃa con ira y rencor.

Hipo estaba en el suelo sin poder contener sus lÃ¡grimas. Su mejor amigo lo habÃa atacado de una manera que Ã©l jamÃ¡s habrÃa creÃdo posible.

â€“chiâ€¦ chimueloâ€¦ -chimuelo se acerco hacia el gruÃ±endo e hipo trato de retroceder lo mas que pudo temiendo ahora de su amigo.

Cuando chimuelo estuvo lo suficientemente cercas de Ã©l, le lanzo un rugido feroz que hizo que hipo recordara la primera vez que se habÃa topado con su amigo, en ese entonces creyÃ³ que chimuelo lo matarÃa, pero ahoraâ€¦ no sabÃa que pensar.

Chimuelo volviÃ³ a rugirle para darle a entender que se largara. Como pudo, hipo se levanto y saliÃ³ corriendo de la cala con lÃ¡grimas que aun brotaban de sus ojos.

Chimuelo vio a hipo marcharse.

Al principio se habÃa sentido furioso, pero lentamente ese sentimiento fue remplazado porâ€¦ Â¿culpa?

No, no podÃ-a ser.

Hipo lo habÃ-a lastimado en primer lugar. Por que deberÃ-a sentir culpa.

Poco a poco chimuelo fue reaccionando y se fue dando cuenta de lo ocurrido.

Miro su pata y luego el suelo. HabÃ-a sangre, y no cualquier sangre. Era la sangre se su niÃ±o. Su hipo.

Hay no

Â¿QUE HABÃ•A HECHO?

* * *

><p><strong>Lamento si tarde en actualizar. aquÃ- esta el segundo capitulo. comenten por favor<strong>

3. Secuestro

Capitulo 3

Secuestro

Chimuelo miro la sangre con horror.

Â¡HAY NO! Â¡HAY NO!

Â¡Â¿QUE HABIA HECHO?!

Â¡HABIA HERIDO A HIPO, HA SU MEJOR AMIGO!

Â¡HA SU NIÃ‘O!

ESTO ERA MALO

MUY MALO

TENIA QUE ENCONTRARLO Y RAPIDO.

Mientras tanto, hipo estaba corriendo por el bosque sin ningÃºn rumbo fijo.

Las lÃ¡grimas corrÃ-an por sus mejillas a montones. La sangre seguÃ-a escurriendo de sus heridas.

La cabeza habÃ-a comenzado a palpitar y a dolerle. Los cortes en su rostro ardÃ-an. SentÃ-a como si lo estuviera quemando.

Sus piernas habÃ-an comenzado a temblarle incontrolablemente.

No podÃ-a seguir corriendo.

Hipo tropezÃ³ con la rama de un Ã¡rbol y cayÃ³ al suelo dejando escapar un gruÃ±ido de dolor.

Levanto la cabeza y miro a su alrededor. Cercas habÃ-a un pequeÃ±o

estanque.

Hipo se arrastro hacia el estanque torpemente. Las piernas aun le temblaban.

Cuando estuvo frente al estanque, hipo miro su reflejo.

Miro con dolor las profundas heridas que corrÃ-an por su rostro. Afortunadamente no habÃ-a golpeado el ojo.

Â¿Por quÃ©?

Hipo remojo su maga en el agua y con mucho cuidado comenzÃ³ a limpiar sus heridas que aun sangraban.

Hipo dejo escapar varios gemidos de dolor cuando se limpiaba sus heridas. Hipo las examino y poco despuÃ©s dejo escapar un grito desgarrador.

Â¡Â¿POR QUE CHUIMUELO?! Â¡Â¿POR QUE?!

Hipo pensÃ³ en la mirada de su amigo hace unos momentos. Lo habÃ-a mirado con odio, ira y rencor.

Lo habÃ-a amenazado con atacarlo si se le acercaba. En ese momento hipo habÃ-a temido que chimuelo lo atacara.

Hipo miro hacia el cielo deprimido. Chimuelo, su mejor amigo y el primero lo habÃ-aâ€¦ lo habÃ-aâ€¦ ATACADO.

â€“Â¿Por quÃ© chimuelo? Â¿Por quÃ©? Â¿QuÃ© es lo que hice para que tuâ€¦ â€“con eso hipo se rompiÃ³. Coloco su cabeza en sus rodillas y comenzÃ³ a llorar con fuerza.

Se sentÃ-a tan solo en ese mismo momento.

Se escucharon unos pasos por detrÃ¡s de los arbustos. Hipo levanto la vista con temor.

â€“Â¿chimuelo?

Chimuelo no encontraba a hipo por ningÃºn lado y ya comenzaba a preocuparse.

Todo estaba en silencio hasta queâ€¦

â€“Â¡AHHHHHHHHHHH! â€“chimuelo abriÃ³ sus ojos alarmadoâ€¦ HIPO

â€“Vaya, vaya, vaya, miren lo que me encontrÃ© â€“dijo salvaje mirando a hipo con una sonrisa malvada

Hipo fue llevado a la playa donde se encontraba Alvin con unos cuantos botes. DebÃ-a admitir que llevaba mucho tiempo desde que lo habÃ-a visto. Seguramente esperaba conquistar Berk de nuevo.

â€“VAYA Â¡QUE SORPRESA! Y YO QUE HABIA VENIDO AQUÃ• PARA ATRAPAR AL CONQUISTADOR DE DRAGONES. PERO AL PARECER EL DECIDIO VENIR DIRECTAMENTE HACIA MÃ•. CREO QUE ME AHORRASTE LA BUSQUEDA â€“Dijo Alvin soltando una risa macabra. Hipo solo rodo los ojos y miro hacia

un lado dejando a la vista sus heridas. Cuando Alvin las miro dejo re reÃ-r â€“ Â¿quÃ© es esto? â€“dijo sujetando la barbilla de hipo para poder ver mejor las cortadas. Hipo no respondiÃ³. Lo Ãºnico que provoco fue molestar a Alvin â€“Â¡NO TE PERMITO QUE ME IGNORES! â€“dijo, golpeando a hipo en el estomago haciÃ©ndole perder el aire y provocando que cayera al suelo.

Hipo busco aire con desesperaciÃ³n, y mientras lo hacÃ-a, Alvin y el resto de las parias solo de burlaron de Ã©l.

â€“Â¿QUE TE OCURRIO EN LA MEJILLA? â€“Pregunto Alvin con severidad, pero hipo siguiÃ³ sin responder â€“Â¿oh es que fallaste al tratar de entrenar uno de tus dragones? â€“todos comenzaron a reir. Alvin miraba al chico con burla hasta que se percato de algo â€“jmmm â€“Alvin miro a su alrededor â€“dimeâ€¦ Â¿dÃ³nde estÃ¡ tu DRAGON MASCOTA?

Por fin chimuelo habÃ-a encontrado de donde provenÃ-a el grito de hipo.

Iba a acercarse hasta que comenzÃ³ a escuchar otras voces. Inmediatamente identifico de quien eranâ€¦ Alvin.

Chimuelo se alarmo al ver a hipo en el suelo con Alvin golpeÃ¡ndolo, y de repente volviÃ³ esas odiosas palabras que hacÃ-an que se le nublara la mente.

â€“Â¿dÃ³nde estÃ¡ tu DRAGON MASCOTA?

QuerÃ-a matar a Alvin en ese momento, pero la voz de hipo lo interrumpiÃ³ haciÃ©ndolo sentirse peor de lo que ya se sentÃ-a.

Hipo miro a Alvin con odio

â€“Â¡CHIMUELO NO ES NADA DE LO QUE TU DICES! â€“grito. Se levanto del suelo y trato de golpear a Alvin, pero dos hombres se lo impidieron agarrÃ¡ndolo fuertemente de los brazos â€“EL NO ES NADA DE ESO. EL ES MI MEJOR AMIGO. ES EL DRAGON MAS NOBLE Y LEAL QUE CONOZCO Y NO SE MERECE QUE LO LLAMEN DE ESA MANERA.

Porque tenÃ-a que decir eso. Ahora chimuelo se sentÃ-a peor que antes.

Alvin soltÃ³ unas carcajadas que hizo que hipo se estremeciera

â€“Â¿entonces porque Ã©l no te protegiÃ³?â€“hipo agacho la mirada. Las lÃ¡grimas amenazaban con escapar de sus ojos y desafortunadamente Alvin lo noto â€“a no serâ€¦ que Ã©l te haya hecho esto â€“al ver que hipo no contesto, Alvin comprobÃ³ sus sospechas y comenzÃ³ a reÃ-r.

Chimuelo gruÃ±o.

Hipo podÃ-a sentir a alguien mirÃ¡ndolo a lo lejos, y cuando levanto la mirada se topo con un par de ojos verdesâ€¦ chimuelo. Este amenazaba con atacar a Alvin, pero hipo negÃ³ con la cabeza. Chimuelo tuvo que quedarse ahÃ- mirÃ¡ndolo. No podÃ-a arriesgarse a que lo atrapara. Si lo hacÃ-an, no tendrÃ-an ninguna escapatoria

â€“Ahora no habrÃ¡ nadie ahÃ para rescatarte, ni siquiera ese ex dragon amigo tuyo â€“hipo lo miro con horror, fue entonces cuando Alvin le dio un fuerte golpe en la cabeza haciendo que quedara inconsciente â€“llÃ©venlo a la nave â€“ordeno, y los dos hombres cargaron al chico inconsciente en sus brazos llevÃ¡ndolo al barco.

Chimuelo miro con horror como se fueron las naves.

Lo que mÃ¡s le aturdÃa era saber que hipo estaba en uno de ellos y que estaba solo.

Solo, en las garras de aquel hombre.

Si no hubiera cometido la estupidez de lastimar a hipo, nade de esto estarÃa pasando

NO. CHIMUELO NO LO PERMITIRIA.

EL RESCATARIA A SU AMIGO.

ARREGLARIA LAS COSAS.

LO HARIA, PORQUE, DESPUES DE TODOâ€¦

HIPO ERA SU MEJOR AMIGO.

* * *

><p><strong>Lamento si me tarde. aqui les dejo el tercer capitulo.<strong>

por favor comenten :3

4. Rescate

Capitulo 4

Rescate

Â¡QuÃ© tonto! Â¡QUE TONTO ERA!

Â¡TODO ESTO ERA SU CULPA!

DIOSES, EN ESTE MOMENTO SE ODIABA MAS QUE NUNCA

Â¡Â¿QUÃ‰ HARIA?! Â¡TENIA QUE SALVAR A HIPO!

Â¡Â¿TENIA QUE BUSCAR AYUDA?!

Chimuelo comenzÃ³ a dar vueltas de un lado a otro desesperadamente sin saber quÃ© hacer.

NO, NO, TENIA QUE RESCATARLO AHORA MISMO, SI NO LO HACIA, ALVINâ€¦

Â¡AY NO! NO QUERIA PENSAR EN LO QUE ALVIN LE HARIA A SU HIPO, Y TODO POR QUERER DESCUBRIR EL SECRETO DE CÃ“MO ENTRENAR DRAGONES, PER ERA INUTIL.

ALVIN JAMAS LOGRARIA ENTRENAR A NINGUN DRAGON.

HIPO JAMAS SE LO DIRIA ASI QUEâ€¦OH OH.

ESTO ERA PEOR. HIPO JAMAS LE DIRIA COMO HACERLO Y ALVIN HARIA TODO LO POSIBLE POR DESCUBRIR EL SECRETO

Â¡AY NO! Â¡HIPO CORRIA GRAN PELIGRO!

Hipo fue despertando lentamente. Su cabeza le dolÃa y su vista era borrosa. Lo Ãºnico que podÃa distinguir era obscuridad. No sabÃa dÃ³nde estaba

Lentamente su vista se fue aclarando hasta que por fin distinguiÃ³ donde estaba, y no le agradaba mucho la idea de estar ahÃ. Estaba encerrado en una celda y creÃa saber dÃ³ndeâ€¦ la isla paria.

La puerta se abriÃ³ de golpe. Salvaje y otros dos hombres entraron en la celda de hipo.

â€“miren quien decidiÃ³ despertar por fin. El entrenador de dragones â€“dijo Salvaje burlÃ¡ndose, y lo mismo hicieron los dos hombres a su lado â€“Â¿no pudiste entrenar a tu dragÃ³n mascota? DespuÃ©s de todo no eres tan bueno como te crees, Â¿verdad? â€“dijo, seÃ±alando sus heridas. Con esto los tres comenzaron a reÃr mÃ¡s fuerte que antes.

Hipo rodo los ojos en forma de exasperaciÃ³n

â€“Â¿quÃ© es lo que quieres Salvaje? â€“pregunto frÃamente. Claramente hipo estaba adolorido por los comentarios del hombre.

â€“parece que alguien no estÃ¡ de muy buen humor â€“hipo no respondiÃ³ â€“como sea. Alvin quiere verte â€“salvaje no espero ninguna respuesta. Los hombres agarraron a hipo de los brazos y lo llevaron hasta un salÃ³n donde se encontraba Alvin.

HabÃa una enorme mesa en el centro y en ella se podÃan distinguir distintas clases de armas

Alvin estaba en frente de una chimenea. TenÃa los brazos cruzados y un semblante serio.

â€“DÃ©jenos solos â€“ordeno y con esto los hombres salieron de la habitaciÃ³n dejando a Hipo y Alvin solos. Ninguno dijo nada por un tiempo. El ambiente estaba demasiado callado y eso ponÃa a hipo incomodo.

â€“me sorprende que no me hayan colocado cadenas esta vez. Ya sabes, por si llegara a escapar â€“dijo hipo. Alvin lo miro con una media sonrisa y se acerco hacia Ã©l, haciendo que hipo tragara saliva.

â€“jmmm, no creo que eso sea necesario y ademÃ¡s dudo que sea posible que logres escapar esta vez muchacho. AdemÃ¡s, el que tu dragÃ³n no estÃ© presente, me da mucha ventaja sobre ti â€“dijo agarrando con fuerza las mejillas del chico para que este lo mirara. Hipo soltÃ³ un quejido de dolor debido a sus heridas que aun seguÃan abiertas

causando mÃ¡s satisfacciÃ³n en Alvin â€“esta vez no tendrÃ¡s ninguna escapatoria â€“Hipo lo miro horrorizado. Lo peor es queâ€¦ tenÃ-a razÃ³n. Esta vez no habrÃ-a donde escapar. Esta vez estaba solo, por su propia cuenta.

Bueno. Al menos chimuelo estaba a salvo y eso lo calmaba. Al recordad a su amigo, no podÃ-a evitar ese sentimiento de nostalgia. Alvin se dio cuenta de esto al instante.

â€“deja de pensar en ese estÃºpido dragÃ³n. EstÃ¡ claro que te abandono. Estas solo â€“se burlo. Por fin soltÃ³ sus mejillas y dio unos pasos atrÃ¡s. La sangre comenzÃ³ a escurrir de las heridas lentamente. Alvin parecÃ-a feliz ante esto.

Lentamente se acerco a la mesa e hipo miro como Alvin las inspeccionaba con cuidado.

Hipo estaba cercas de la puerta, pero no se emociono. Los parias no eran tan estÃºpidos como para dejar la puerta abierta a su disposiciÃ³n.

No habÃ-a nada que pudiera hacer. No habÃ-a ningÃºn escape. Eso no significara que fuera a cooperar con Alvin

â€“sabesâ€¦ ha pasado un tiempo desde que nos vemos. AsÃ- que espero que esta vez estÃ©s dispuesto a cooperar y asÃ- las cosas serÃ¡n mÃ¡s fÃ¡ciles yâ€¦ menos dolorosas â€“dijo Alvin con una sonrisa mientras se acercaba a hipo amenazadoramente, con un latigo en las manos.

Hipo se tenso al ver el latigo. Fue retrocediendo hasta chocar con la pared. Hipo lo miro con temor. Alvin rio al ver su expresiÃ³n.

â€“jajajaj, ya sabes que hacer para salir ileso de aquÃ-. Lo Ãºnico que tienes que hacer, es enseÃ±arme como entrenar dragones. Es lo Ãºnico y podrÃ¡s irte de aquÃ- â€“dijo tratando de convencerlo.

A pesar de que hipo estaba aterrorizado de pensar en lo que Alvin podrÃ-a hacer, el jamÃ¡s traicionarÃ-a a su gente.

â€“lamento que estÃ©s tan emocionado por aprender, pero desafortunadamente, la Ãºnica respuesta que tengo para ti esâ€¦ JAMAS â€“grito, causando la ira de Alvin

â€“ERES UNâ€¦ INSOLENTE â€“Alvin le dio un fuerte golpe a hipo en la mejilla y este cayÃ³ al suelo. Se agarro su mejilla con fuerza. Â¿Porque siempre en la cara?

Hipo estaba sollozando. El dolor era insoportable. Alvin no pareciÃ³ tener lastima de Ã©l, ni un poco.

â€“TE LO ADVIERTO MUCHACHO. SI NO ME AYUDAS, YOâ€¦

â€“Â¡NO ME IMPORTA CUANTO ME AMENAZES. YO JAMAS TE DIRE NADA! â€“grito con fuerza

â€“no querÃ-a tener que llegar a esto. Pero no me dejas opciÃ³n â€“con esto, Alvin levanto el lÃ¡tigo con fuerza. Hipo lo miro horrorizado.

No tenÃ-a escapatoria

â€"Â¡AHHHHHHHHHHH!

El cielo se habÃ-a tornado de negro. Algunas antorchas estaban encendidas para iluminar los caminos. HabÃ-a pocos guardias a los alrededores, pero a pesar de eso, tendrÃ-a que ir con cuidado.

No podÃ-a darse el lujo de que lo atraparan. Si lo hacÃ-an, hipo y el no tendrÃ-an escapatoria.

Se habÃ-a subido al techo de unas cuantas casas sin ser visto. Mientras estaba ahÃ-, un olor familiar llego a su nariz. Ese olor no le gusto. Hizo que se alarmara al instante.

Era el olor deâ€¦ la sangre de hipo

No muy lejos de ahÃ- se encontraba un edificio parecido al gran salÃ³n de berk.

Chimuelo gruÃ±o y aunque le doliera, tuvo que seguir el olor de la sangre para encontrar a su niÃ±o

Hipo estaba en el suelo, sollozando.

HabÃ-a varios golpes y heridas alrededor de todo su cuerpo. Casi no podÃ-a moverse

Miro con miedo como Alvin se iba acercando, pero de repente apareciÃ³ un hoyo en la pared. Al principio no vio nada por el polvo que se habÃ-a levantado, pero cuando este desapareciÃ³, pudo ver a chimuelo de pie en frente de ellos.

â€"chimueloâ€¦ -apenas alcanzo a decir.

Chimuelo se coloco en frente de Ã©l protectoramente y le gruÃ±o a Alvin amenazadoramente, pero este ni se inmuto

â€"vaya, vaya, que sorpresa. DespuÃ©s de todo, parece que tu DRAGON MASCOTA decidiÃ³ unirse a la fiesta â€"chimuelo rugiÃ³ salvajemente ante el comentario.

Chimuelo comenzÃ³ a preparar una bola de fuego en su boca, pero hipo lo detuvo

â€"Â¡NO! chimueloâ€¦ no lo hagas â€"dijo agarrando el rostro de su amigo. Chimuelo lo miro confundido. Alvin lo habÃ-a golpeado, lo lastimado, y a pesar de todo eso, Â¿hipo querÃ-a perdonarle la vida? DebÃ-a ser una broma. Pero hipo no bromeaba

DespuÃ©s de unos instantes, ambos amigos ya estaban rodeados de hombres que les apuntaban con sus armas.

SI TAN SOLO SU MENTE NO SE HUBIERA VUELTO A NUBLAR ANTE EL COMENTARIO DE "DRAGON MASCOTA" HUBIERAN TENIDO TIEMPO SUFICIENTE DE ESCAPAR

DESAFORTUNADAMENTE LAS COSAS NO SALIERON SEGÃšN LO PLANEADO.

* * *

><p><strong>Lamento haber tardado. por favor comenten<strong>

5. PerdÃ³n

Capitulo 5

PerdÃ³n

Â¡TONTO! Â¡TONTO! Â¡TONTO!

Chimuelo se regaÃ±o mentalmente.

Hipo y Ã©l ahora estaban rodeados por Alvin y sus hombres que les apuntaban con sus armas y espadas. Hipo se recargo a su amigo con esfuerzo. Apenas podÃa mantenerse de pie

â€“chiâ€¦ chimuelo hayâ€¦ que irnosâ€¦ deâ€¦ aâ€¦ aquÃ â€“dijo hipo dÃ©bilmente. Estaba perdiendo mucha sangre y lucia bastante pÃ¡lido.

â€“Oh no. ustedes no se irÃ¡n de aquÃ â€“dijo Alvin mostrando una sonrisa maniÃ¡tica â€“Â¡AtrÃ¡penlos!â€“

Con eso los hombres corrieron hacia ellos blandiendo sus espadas. Chimuelo les disparo bolas de fuego a los hombres para que no se les acercaran, pero desafortunadamente algunos lograron esquivarlas.

Los hombres estaban enfrente de ellos. Chimuelo los empujo con sus alas y cola haciÃ©ndolos retroceder unos cuantos metros. Algunos retrocedieron con temor dudando si debÃan acercarse al dragÃ³n o no.

Alvin lucia exasperado. Levanto a un hombre que estaba tirado en el suelo y lo aventÃ³ hacia el frente para que siguiera peleando.

â€“Â¡TONTOS! Â¡INUTILES! Â¡NO SABEN HACER NADA! Â¡MATEN AL DRAGON! Â¡TRAIGANME AL MUCHACO! â€“mÃ¡s hombres comenzaron a llegar, pero chimuelo los aparto sin ningÃºn esfuerzo.

Alvin grito con desesperaciÃ³n y sujeto una enorme espada. Con paso serio se fue acercando hacia el muchacho y su dragÃ³n empujando con gran brutalidad a quien se cruzara por su camino.

Chimuelo no se percato que Alvin estaba dirigiÃ©ndose hacia ellos.

â€“chiâ€¦ chimuelo â€“hipo sacudiÃ³ el hombro de su amigo esperando que este volteara. Alvin estaba bastante cercas de ellos â€“Â¡AHHHHHHH! â€“hipo dejo escapar un fuerte grito.

Chimuelo volteo a ver a su amigo, pero se alarmo al ver que hipo no estaba.

Chimuelo lo busco alarmado. Volteo a ver de un lado a otro tratando de encontrarlo hasta que sus ojos chocaron con los ojos de Alvin que lo miraba con burla y maldad.

Chimuelo comenzÃ³ a gruÃ±irle y se preparo a atacar hasta queâ€¦

â€“jajaja Â¿realmente piensas atacarme? â€“Alvin le mostro a hipo que estaba en sus brazos temblando incontrolablemente â€“vamos bestia. Â¿Por quÃ© no me atacas? Anda, Â¡DISPARA!

Al ver al chico, inmediatamente chimuelo apago las llamas de su boca y le gruÃ±o al hombre que solo pareciÃ³ reÃ-r.

â€“Â¿por quÃ© no atacas? Â¿a caso tienes miedo deâ€¦ lastimarlo? Jajjaja â€“Alvin rio causando un escalofriÃ³ en ambos amigos â€“no lo puedo creer jajaja â€“dijo sin contener otra serie de risas. Sujeto el rostro de hipo causando un gemido por parte del muchacho y se lo mostro a chimuelo quien detuvo sus gruÃ±idos â€“si soy sincero, me sorprendiÃ³ ver estas heridas Â¿sabes quiÃ©n las causo? â€“Alvin no espero ninguna respuesta â€“oh, claro que lo sabes. Fuiste tÃº. Y aun asÃ- viniste a rescatarlo. PatÃ©tico jajaja â€“en eso miro a hipo causÃ¡ndole un gran escalofriÃ³ â€“dime, despuÃ©s de estoâ€¦ -dijo apretando la mejilla herida de hipo â€“Â¿realmente crees que este dragÃ³n es tu amigo? â€“hipo no contesto, causando en Alvin una gran satisfacciÃ³n.

Chimuelo miro a su amigo y cuando lo hizoâ€¦ sintiÃ³ su corazÃ³n romperse y no creyÃ³ poder contener las lagrimas ante lo que vio. Hipo estaba mirÃ¡ndolo, pero ya no por duda, si no por algo mucho peorâ€¦ Duda.

Hipo ahora lo estaba mirando con duda y desconfianza, algo que en todos esos aÃ±os, jamÃ¡s habÃ-a mostrado. Chimuelo se rompiÃ³. Hipo jamÃ¡s habÃ-a dudado de Ã©l ni un momentoâ€¦ hasta ahora.

â€“Â¡MATENLO! â€“ ordeno. Alvin comenzÃ³ a alejarse con hipo fuera del lugar mientras que los otros hombres rodearon a chimuelo.

No. NO HIBA A PERMITIR QUE SE LLEVARAN A HIPO LEJOS DE EL.

EL DEBIA RESCATARLO, Y LO HARIA.

NADIE LASTIMARIA A SU AMIGO. EL NO LO PERMITIRIA.

La ira se encendiÃ³ en chimuelo. No importaba como lo hubieran llamado antes. Su amistad con hipo era mÃ¡s grande que todo eso.

Chimuelo lucho contra los hombres dejando a cada uno en el suelo sin poder moverse. SaliÃ³ del lugar y se dispuso a encontrar a Alvin y su hipo.

A lo lejos observo a Alvin que llevaba a hipo sujetÃ¡ndolo con fuerza para evitar que se escabullera a algÃºn lado. CorriÃ³ hacia ellos rÃ¡pidamente.

Alvin escucho algo acercÃ¡ndose hacia ellos, volteo y vio a ese dragÃ³n que tanto detestaba, y antes de que pudiera hacer algo, fue derribado hacia el suelo con gran brutalidad. Hipo utilizo todas sus fuerzas que le quedaban para soltarse del agarra de Alvin, y lo logro.

HabÃ-a caÃ-do al suelo, pero afortunadamente Alvin ya no estaba cercas de Alvin. Levanto su mirada lentamente y vio a su amigo gruÃ±Ã©ndole a Alvin amenazadoramente.

â€“chimuelo, estas aquÃ- â€“hipo no sabÃ-a que pensar. Lo Ãºnico que hizo fue correr hacia su amigo para darle un abrazo que pareciÃ³ aceptar con gran gusto. Al fondo se escucho un grito

â€“NO, Â¡NO VOLVERE A PERDER! â€“Alvin corriÃ³ hacia ellos y comenzÃ³ a golpear a chimuelo. Hipo no podÃ-a hacer nada. Conforme ocurriÃ³ la pelea, no se dieron cuenta de cuÃ¡nto se aproximaban hacia un acantilado. Ya estaban en el borde. Alvin estaba a punto de darle el golpe final a chimuelo para que callera por el acantilado â€“YO DOMARE DRAGONES, Y TU NO ME ARRABATARAS MI LLAVE PARA LOGRARLO â€“con eso levanto su puÃ±o, pero antes de que pudiera golpearlo, hipo lo empujo haciÃ©ndolo caer a un lado

â€“chimuelo Â¿estÃ¡s bien? â€“pregunto, mirando a su amigo con preocupaciÃ³n. Pero chimuelo estaba bien, al contrario, debÃ-a alarmarle la condiciÃ³n de hipo. Lucia bastante pÃ¡lido y aun sangraba de algunas heridas, por no mencionas que el clima se habÃ-a vuelto helado.

No se percataron que Alvin corriÃ³ hacia ellos y en esoâ€¦

Chimuelo dejo escapar un rugido de miedo.

Hipo y Alvin ahora estaban cayendo por el acantilado dirigiÃ©ndose directamente al agua.

â€“Â¡CHIMUELO! â€“grito hipo con desesperaciÃ³n

â€“Â¡TU MASCOTA NO ESTA AQUÃ• PARA SALVARTE! Â¡AMBOS MORIREMOS!

Chimuelo se arrojo por el acantilado, tratando de volar lo mÃ¡s rÃ¡pido posible para alcanzar a su hipo. Estaba tan cercasâ€¦

Alvin e hipo chocaron contra el agua. Chimuelo se alarmo de inmediato. RÃ¡pidamente se adentro en el agua, y segundos despuÃ©s saliÃ³ del agua sujetando a hipo.

RÃ¡pidamente se dirigiÃ³ a tierra y recostÃ³ a hipo en el suelo. TenÃ-a los ojos cerrados y no respondÃ-a. Chimuelo se alarmo mÃ¡s de lo que ya estaba. Lentamente acerco su rostro hacia el de hipo y lo empujo levemente esperando que este reaccionara.

Hipo comenzÃ³ a toser agua y lentamente abriÃ³ los ojos. Chimuelo dejo soltar un suspiro de alivio.

â€“chiâ€¦chimuelo â€“aquÃ- estoy hipo, todo estarÃ¡ bien, nada te pasara. QuerÃ-a decirle, pero lo Ãºnico que hizo fue lamerle tiernamente la mejilla. Hipo intento reÃ-r, pero solo comenzÃ³ a toser de nuevo.

DespuÃ©s de tomar unos cuantos respiros, con gran trabajo hipo se monto en chimuelo y este comenzÃ³ a volar suavemente dirigiÃ©ndose hacia berk.

El clima se habÃ-a vuelto mÃ¡s frio de lo que era y chimuelo pudo sentir a hipo temblar y estremecerse con las oleadas de aire.

â€“chimuelo. Â¿Acasoâ€¦ he hecho algo paraâ€¦ lastimarte? â€“pregunto hipo con nostalgia y chimuelo se tenso al instante â€“Ãºltimamente estuviste actuando muy raro, y no pude evitar notar cuando te estremecÃ-as al escuchar que te llamabanâ€¦ dragÃ³n mascota â€“al ver que chimuelo no hacÃ-a nada, hipo continuo â€“esta maÃ±ana, me moleste mucho al escuchar a PatÃ¡n llamarte dragÃ³n mascota y yoâ€¦ simplementeâ€¦ lo golpee en el rostro. Claro, es algo que desee hacer por mucho tiempo, peroâ€¦ nada me habÃ-a impulsado nunca a hacerlo hasta ahora. No podÃ-a permitir que te llamaran de ese modo. Yo sÃ© lo que eres, y no eres ningÃºn dragÃ³n mascota. Eres mi amigo chimuelo. Mi mejor amigo â€“con eso, hipo quedo profundamente dormido. Chimuelo pudo sentir las lÃ¡grimas de hipo corriendo por su cuello. DebÃ-a de apresurarse a llevar a Hipo a berk.

AsÃ- que eso fue lo que ocurriÃ³. Hipo nunca habÃ-a hablado mal de Ã©l. Al contrario, lo habÃ-a defendido. Chimuelo no sabÃ-a que pensar de el mismo. PodÃ-a escuchar las respiraciones entrecortadas de su niÃ±o, y esto lo preocupo un poco.

Hipoâ€¦ perdÃ³name. Fui un tonto en dudar de ti. Por favorâ€¦ perdÃ³name.

NO IMPORTA LO QUE PASE. YO SIEMPRE ESTARÃ‰ AHÃ• PAra TI.

SIEMPRE.

* * *

><p><strong>Lamento haber tardado mas de lo normal, pero aqui esta el ultimo capitulo. porfa, diganme lo que opinan :3<strong>

6. A salvo

Capitulo 6

**A salvo **

Estoico estaba asomado por la ventana de su casa, mirando el cielo, aguardando por el regreso de cierta persona.

â€“Estoico deberÃ-as sentarte a descansar un rato â€“sugiriÃ³ BocÃ³n a su amigo.

Estoico se froto la cara y se dirigiÃ³ a sentarse al lado de la chimenea donde estaba BocÃ³n mirÃ¡ndolo exhausto.

â€“BocÃ³n, Â¿QuÃ© voy a hacer? Ya es de noche, Ã©l ha estado afuera todo el dÃ-a y aun no regresa.

â€“ Â¡bahhh! Ya lo conoces Estoico. El muchacho es asÃ-. Que no te sorprendan sus escapadas, yo tuve que lidiar con eso por muuuuuuuuucho tiempo â€“comento BocÃ³n rodando los ojos.

â€“BocÃ³n, eso no me ayuda mucho en este momento, ademÃ¡sâ€¦ porque tienes que recordarme que lo deje solo gran parte de su vida. Conoces

las responsabilidades de un jefe.

â€“y supongo que tÃº conoces las de un padre â€“Estoico abriÃ³ los ojos sin saber que decir ante el comentario de su amigo.

BocÃ³n dejo escapar un largo suspiro y coloco su mano en el hombro de su amigo.

â€“Estoico, sabes que no quiero hacerte sentir peor de lo que ya te sientes en este momento...

â€“SÃ, pero lo estÃ¡s haciendo â€“comento Estoico

â€“emmm sÃ, pero lo que quiero decir Estoico, es queâ€¦ bueno, no puedes cambiar el pasado, pero lo que si puedes, es decidir tu futuro y tÃº sigues exactamente igual. Te has acercado mÃ¡s a hipo en estos Ãºltimos aÃ±os mÃ¡s de lo que hiciste en la mayor parte de su vida, claro, pero sigues sin comprender al muchacho. No hablas con el de temas que tienen mÃ¡s importancia que los dragones. Como puedes entender a tu hijo y saber lo que realmente siente si no te acercas a el

â€“Â¡Â¿y quÃ© temas se suponen que son esos BocÃ³n?! â€“pregunto exasperado sin entender del todo el punto de su amigo

â€“podrÃas comenzar con el tema de la desapariciÃ³n de su madre, o quizÃ¡s el hecho de por quÃ© estuviste ausente en sus momentos mÃ¡s difÃciles.

â€“y de que ayudara hablar del pasado. TÃº lo dijiste, no se puede cambiar

â€“no, no se puede, pero ambos podrÃ¡n comprenderse mutuamente Estoico, y tal vez de ese modo, hipo podrÃ¡ aceptar mÃ¡s fÃ¡cilmente las responsabilidades que le aparan en un futuro como lÃder. Hipo es muy rebelde, y te necesita, lo conozco y esta etapa del crecimiento sÃ© que es muy difÃcil para el ahora que adquirirÃ¡ nuevas responsabilidades. Debes entenderlo si quieres acercarte a el.

Estoico dejo escapar un largo suspiroâ€“Tal vez tengas razÃ³n â€“dijo Estoico pensando en las palabras de su amigo

â€“y la tengo â€“dijo BocÃ³n sonriendo. Estoico iba a hablar, pero un fuerte rugido hizo que el lugar se estremeciera y los objetos tambalearan.

â€“Â¿pero que fue eso? â€“pregunto alarmado BocÃ³n mientras se sujetaba de un mueble para evitar caer al suelo.

â€“Â¿chimuelo? â€“se preguntÃ³ Estoico asÃ mismo con duda.

Ambos salieron corriendo de la casa. El cielo estaba obscuro, sin ninguna estrella que diera luz a la frÃa noche. Estoico miro esperanzado el cielo negro, esperando algÃºn rastro de hipo y chimuelo.

Vio como una sombra negra se fue acercando y por un momento dejo soltar un suspiro de alivio al ver a chimuelo e hipo, pero su corazÃ³n comenzÃ³ a agitarse cuando noto que la figura montada en la

espalda de chimuelo no se movÃ-a y el dragÃ³n cojeaba un poco.

â€“Â¡HIPO! â€“grito Estoico mientras corrÃ-a hacia su hijo. RÃ¡pidamente lo bajo de la espalda del dragÃ³n y este miro a su jinete preocupado. Estoico se quedÃ³ congelado al mirar a su hijo. TenÃ-a moretones y sangre cubriendo su rostro y sus prendas. No querÃ-a imaginarse lo que verÃ-a al limpiar toda esa sangre â€“hipoâ€¦ HIPO REACCIONAâ€¦ por favor reacciona â€“suplico al ver que su hijo no reaccionaba. Por un momento recordÃ³ el cuerpo inmÃ³vil de su hijo despuÃ©s de la derrota de la muerte roja. No, no podÃ-a perderlo. Ã‰l era lo mÃ¡s importante en si vida. Con mucho cuidado abrazo a hipo mientras unas lÃ¡grimas silenciosas rodaron por sus mejillas â€“hipoâ€¦ hijoâ€¦ porfavorâ€¦ no me dejes.

BocÃ³n miro la escena con terror, incapaz de moverse al ver a su mejor amigo sujetando el cuerpo inmÃ³vil de su hijoâ€¦ quien habÃ-a sido su aprendiz por varios aÃ±os.

Hipo no reaccionaba. Las manos de Estoico comenzaron a temblar incontrolablemente. Chimuelo lo miro alarmado.

Noâ€¦ noâ€¦ Â¡NO!

Las lÃ¡grimas comenzaron escapar incontrolablemente de los ojos de chimuelo

Â¡Â¿HIPO?! Â¡HIPO! Â¡POR FAVOR, NO!

Â¡ESTO ES MI CULPA!

Â¡TODO HA SIDO MI CULPA!

Una seca tos hizo que todos se exaltaran. Estoico miro esperanzado el rostro pÃ¡lido de hipo. Un leve gemido de dolor escapo de los labios de hipo.

â€“Â¿hipo? â€“lentamente, hipo fue abriendo sus ojos. Se veÃ-a cansado y sus ojos no mostraban la misma calidez que siempre mostraban, pero... al menos seguÃ-a con vida.

â€“Â¿paâ€¦ papÃ¡? â€“su voz saliÃ³ como un susurro casi inaudible.

â€“Â¡oh hipo! â€“Estoico abrazo a su hipo tan fuerte que hizo que este soltara varios gemidos de dolor e inmediatamente suavizo su abrazo para no lastimarlo mÃ¡s â€“perdÃ³name â€“Estoico volteo a mirar a su amigo â€“BocÃ³n, ayÃºdame â€“dijo mientras tomaba a hipo en sus brazos y lo llevaba dentro de la casa seguido de BocÃ³n y chimuelo.

Subieron hasta llegar a la habitaciÃ³n de hipo y lo recostaron en su cama, con mucho cuidado de no lastimarlo.

â€“BocÃ³n, trae agua y vendas â€“dijo, mientras con un paÃ±uelo comenzaba a limpiarle la sangre.

â€“Si â€“rÃ¡pidamente bocÃ³n se dirigiÃ³ a la salida para traer el encargo de su amigo mientras que chimuelo aÃºn seguÃ-a de pie en la puerta â€“chimuelo, sal de aquÃ- â€“ordeno BocÃ³n cerrando la puerta

detrÃ¡s de el para impedir que chimuelo pasara, este agacho sus orejas y BocÃ³n lo miro con lastima â€“hey, sÃ© que quieres ver a hipo, pero deja que nosotros nos hagamos cargo esta vez â€“con esto BocÃ³n se fue dejando a chimuelo solo con sus pensamientos.

Â¿PORQUE NO PUDE ESCUCHARLO?

TODO ESTO ES MI CULPA. NO SOY EL AMIGO QUE SE MERECE UNA PERSONA TAN BRILLANTE COMO EL.

NO LO MERESCO.

* * *

><p><strong>Lamento que muchos hayan quedado inconformes, se que tarde muchiiiiisimo en escribir un nuevo capitulo, pero aqui se los dejo, el proximo capitulo sera mas largo, esta historia aun no acaba :) espero que disfruten.<strong>

7. ConfiÃ³ en ti

CapÃ-tulo 7

ConfÃ-o en ti

No tardÃ³ mucho en que bocÃ³n regreso con agua, paÃ±os y vendas. Estoico remojo el paÃ±uelo lleno de sangre e inmediatamente, el agua se tornÃ³ de un rojo obscuro.

Con mucho cuidado removieron la armadura de hipo dejando al descubierto el abdomen esbelto de hipo que ahora estaba manchado de sangre.

Con cuidado, estoico paso el trapo remojado por el abdomen del muchacho. Unos cuantos gemidos escaparon de los labios de hipo provocados por el dolor intenso de los golpes.

Poco a poco, el paÃ±o fue removiendo toda la sangre haciendo que teda la sangre se impregnara en este. Cuando ya no habÃ-a mÃ¡s sangre, ambos amigos miraron con horror. El pecho de hipo estaba lleno de moretones y heridas. Era una imagen horrible de ver.

Pero ambos amigos tuvieron que continuar con su labor. TenÃ-an que terminar de vendar las heridas de hipo.

La mayorÃ-a de la sangre fue removida al igual que su ropa, que fue cambiada por una mÃ¡s cÃ³moda.

Estoico y bocÃ³n habÃ-an estado trabajando por unas cuantas horas hasta que por fin habÃ-an vendado todas las heridas de hipo.

BocÃ³n se habÃ-a ido hacia la fragua mientras que estoico se quedÃ³ en la habitaciÃ³n de su hijo quien ahora dormÃ-a, no tan tranquilamente ya que las pesadillas lo estaban abrumando. Claramente se podÃ-a notar como el sudor corrÃ-a por su frente.

Estoico se sentÃ³ a su lado y comenzÃ³ a limpiar su rostro que ahora era la Ãºnica parte que aun tenia sangre. Todo estaba limpio excepto su mejilla.

Paso el trapo por su mejilla e inmediatamente hipo dejo escapar un grito de dolor. Estoico se alarmo inmediatamente.

VolviÃ³ a remojar el trapo en el agua que habÃ-a sido remplazada por una limpia.

Con mucho cuidado fue pasando el trapo lentamente, procurando hacer el menor daÃ±o posible, pero aun asÃ-, hipo no paraba de soltar quejidos de dolor.

Estoico comenzaba a preocuparse mÃ¡s y mÃ¡s al imaginar lo que se encontrarÃ-a despuÃ©s de remover toda esa sangre.

Cuando por fin lo logro, tuvo que contener un grito para evitar que todo el pueblo lo escuchara.

La piel de hipo era pÃ¡lida, pero eso no era lo peor.

Lo peor eran las enormes heridas que recorrÃ-an toda la mejilla de hipo. Eran tres cortes bastante profundos. Estoico miro los cortes detalladamente tratando de descubrir la forma en que pudieron haber sido causados.

No, estos no habÃ-an sido heridas provocadas por alguna espada o cualquier otra clase de arma que hubiera visto antes.

Estas heridas eran extraÃ±as.

HabÃ-a pasado mucho tiempo desde que habÃ-a visto una herida similar a esa. Cuando aÃºn existÃ-a la guerra entre berk y los dragones.

Estoico abriÃ³ los ojos como platos.

Eso era, unâ€¦ dragÃ³n.

Un dragÃ³n habÃ-a lastimado a su hijo, peroâ€¦ Â¿QuiÃ©n?

Â¿CÃ³mo era posible? Todos los dragones querÃ-an a hipo. Ninguno pudo haberle hecho eso a hipo, y si noâ€¦ chimuelo debiÃ³ haberlo protegido... Â¿o no?

Chimuelo jamÃ¡s le harÃ-a daÃ±o a hipo. Era su mejor amigo Â¿o se equivocaba?

No, no podÃ-a.

Chimuelo no seria capaz

Estoico estaba tan perdido en sus pensamientos que no se dio cuenta de que Hipo habÃ-a comenzado a despertar.

Cada leve movimiento que daba era una tortura para Ã©l, su cuerpo ardÃ-a en llamas. El dolor se extendÃ-a a travÃ©s de todo su cuerpo. Un dolor agonizante.

Paraâ€¦ Â¡PARA! Â¡POR FAVOR, QUE PARE!

Todo lo que querÃ-a era que el dolor parara.

QuerÃa gritar, pero no podÃa. Su garganta estaba tan seca que lo Ãºnico que salÃa de sus labios eran leves gemidos casi inaudibles.

Estoico levanto la vista al escuchar un pequeÃ±o sonido. Pronto se percatÃ³ de que la frente de hipo comenzaba a arrugarse y su respiraciÃ³n se volviÃ³ agitada.

â€“Â¿hipo? â€“pregunto con duda esperando alguna seÃ±al de que hipo estuviere despierto

â€“paâ€¦ papÃ¡ â€“llamo, aun con los ojos cerrados.

â€“aquÃ estoy hijo, aquÃ estoy â€“dijo mientras se apresuraba a sujetar la mano de hipo.

Miro a su hijo. Su rostro pÃ¡lido, el sudor corriendo por el rostro, las heridas en la mejilla. Era una imagen que lo atormentarÃa en sus sueÃ±os. Le dolÃa tanto ver a su hijo tan vulnerable, de este modo.

Hipo lucho contra la oscuridad, tratando de abrir los ojos. Lentamente comenzÃ³ a vislumbrar una tenue luz y algunas sombras.

â€“tu puedes hipo. Abre los ojos â€“lentamente hipo abriÃ³ los ojos a medias â€“eso es â€“los ojos de hipo estaban pÃ¡lidos y sin vida. Esto hacia que se le arrugara el corazÃ³n.

Las preguntas comenzaron a formarse en la mente de Estoico. SabÃa que aÃºn no era el momento de preguntar. Hipo apenas tenÃa las fuerzas para mantenerse despierto. Pero de su boca escapo una pregunta que no lo dejaba en paz, una que no podÃa contener.

â€“hijo Â¿QuiÃ©n te hizo esto? â€“ Hipo solo evadiÃ³ la mirada de su padre y se quedÃ³ en silencio â€“hipo, te ruego que me lo digas â€“pero hipo siguiÃ³ sin pronunciar una sola palabra. Estoico dejo escapar un resoplido de exasperaciÃ³n.

â€“Hipo, bocÃ³n y yo limpiamos tus heridas, todas parecen haber sido causadas por un hombre, excepto una â€“Estoico miro como hipo se sobresaltÃ³ ante esto. Hipo sabia con exactitud a lo que se referÃa, pero no iba a aceptarlo â€“Â¡Hipo! â€“Esta vez Estoico hablo con mayor seriedad â€“sabes que no me gustarÃa hacer declaraciones antes de tiempo, peroâ€¦ esas heridas en tu mejillaâ€¦ -hipo sabia a donde iban las palabras de su padre, pero no permitirÃa que algo le ocurriera a su amigo.

â€“Â¡NO! â€“dijo hipo lo mÃ¡s fuerte que pudo y se sentÃ³ bruscamente dejando escapar un grito de dolor y se sujetÃ³ las costillas. Estoico se apresurÃ³ a ayudarlo a sentarse correctamente.

â€“con cuidado hijo.

â€“papÃ¡, se ha dÃ³nde quieres llegar con esto, pero crÃ©eme cuando te digo que chimuelo no me hizo esto â€“lucho por que un sollozo no escapara de sus labios y agradeciÃ³ que su padre no se percatara de cÃ³mo estaba reprimiendo las lÃ¡grimas al recordar ese

momento.

Estoico no sabÃ-a que pensar. SabÃ-a que hipo harÃ-a lo que fuera por defender a su dragÃ³n, pero al mismo tiempo, sabÃ-a que chimuelo jamÃ¡s le harÃ-a daÃ±o a hipo. Al menos no intencionalmente, ademÃ¡s, no habÃ-a pruebas de nada. Lo Ãºnico que podÃ-a hacer era confiar en su hijo.

â€“pero entoncesâ€¦ Â¿QuiÃ©n fue? â€“pregunto esperando una respuesta impaciente. Esta vez hipo no tardo en contestar

â€“Alvin â€“fue la Ãºnica palabra que saliÃ³ de su boca. Inmediatamente Estoico rompiÃ³ en furia.

â€“Â¿ALVIN? Â¿CÃ“MO SE ATREVE ESE DESGRACIADO A HACERLE DAÃ'O A MI HIJO? PERO JURO QUE ME LAS PAGARA â€“dijo apretando los puÃ±os con fuerza.

â€“Al menos chimuelo estaba ahÃ- para salvarme â€“menciono, esperando que la ira de su padre se apagara un poco â€“si no fuera por Ã©l, seguramente estarÃ-a muerto. Me salvo la vidaâ€¦ de nuevo â€“menciono al recordar todas las veces que chimuelo habÃ-a estado a su lado para protegerlo de cualquier cosa que quisiera daÃ±arlo.

Estoico no sabÃ-a que mÃ¡s decir acerca del tema. No tenÃ-a discusiÃ³n contra hipo que pudiera ganar mientras se refirieran a chimuelo

â€“Creo que deberÃ-as descansar un poco mÃ¡s, lo necesitas â€“dijo, mientras ayudo a hipo a recostarse en la cama â€“inmediatamente hipo comenzÃ³ a quedarse dormido.

Estoico se dirigiÃ³ hacia la puerta y la abriÃ³ revelando a un dragÃ³n negro enfrente de ella.

Chimuelo levanto la mirada y miro a estoico con sus enromes ojos verdes, pero pronto dirigiÃ³ su mirada hacia la figura recostada en la cama. Su hipo.

â€“Cuida bien a mi hijo â€“dijo, dÃ¡ndole paso a chimuelo para entrar a la habitaciÃ³n y cerrÃ³ la puerta.

Chimuelo se dirigiÃ³ con paso lento hacia la cama de su amigo y se recostÃ³ a su lado con una mirada triste.

Yo hice esto, por mi culpa hipo esta en este estado.

Todo es mi culpa. No comprendo cÃ³mo puedes confiar en alguien como yo hipo. No soy digno de tu amor tan grande. No merezco ser llamado tu amigo.

Te herÃ- de la peor manera. Una manera que jamas hubiera imaginado ni en aÃ±os.

Â¿PodrÃ¡s perdonarme?

Sus pensamientos fueron interrumpidos cuando escucho a hipo murmurar. Lentamente se levantÃ³ y miro a su amigo esperando verlo despierto, pero no era asÃ-. El seguÃ-a profundamente dormido, pero las palabras se escapaban de su boca inconscientemente.

â€“chimueloâ€¦ Â¿Por quÃ©?, Â¿QuÃ© hice yo para merecerme tu odio? â€“Las lÃ¡grimas escapaban de los ojos de hipo, los cuales aÃºn permanecÃan cerrados â€“por favor, no me odiesâ€¦ te necesito a mi ladoâ€¦ eres mi mejor amigo.

NO HIPO, NO

YO NO TE ODIO, Â¡MALDICION! ERES MI MEJOR AMIGO

TAMBIEN TE NECECITO A MI LADO. YOâ€¦ NO PUEDO VIVIR SIN TI. TU ERES EL QUE ME HICISTE ABRIR LOS OJOS, QUIEN ME HIZO PERDONAR A LOS HOMBRES.

ME DISTE TU AMISTAD A PESAR DE QUE YO NO TE DI RAZONES PARA CONFIAR EN MI. YO PUDE MATARTE EN CUALQUIER INSTANTE.

PUDE ARRANCARTE LA MANO CUANDO INTENTASTE TOCARME POR PRIMERA VEZ.

â€“Pero no lo hiciste â€“dijo hipo.

Chimuelo lo miro asombrado. El joven aun dormÃa, peroâ€¦ Â¿CÃ³mo era posible?

Era como si hipo hubiera podido escuchar sus pensamientos.

â€“no lo hiciste porqueâ€¦ eres mi amigo chimuelo, y tu jamÃ¡s me harÃas daÃ±o. Deja de atormentarte de este modo.

De alguna extraÃ±a manera, hipo pudo sentir los pensamientos de su amigo en su mente, a pesar de que no estuviera consciente de ello.

Chimuelo no sabÃa que pensar. TenÃa que saber si su amigo de verdad lo escuchaba, asi que intento algo.

Se acercÃ³ a hipo y le gruÃ±o.

â€“hipoâ€¦ Â¿podrÃas perdonarme? â€“pregunto, mirando a su amigo esperanzado.

Paso un tiempo, pero hipo no respondiÃ³. Chimuelo agacho su mirada decepcionado hasta que escucho la voz de su hipo.

â€“ya lo he hecho

* * *

><p><strong>Tarde mucho en actualizar, pero aqui esta. espero que les agrade el capitulo. comenten :)<strong>

8. Mi hermano

Capitulo 8

Mi hermano

El tiempo continÃºo con su transcurso e Hipo aÃºn seguÃa en reposo.

Estoico habÃ-a insistido que no se levantara por ningÃºn motivo, no es como si pudiera hacerlo. HabÃ-a pasado gran parte del tiempo inconsciente. Sus heridas habÃ-an sido mÃ¡s graves de lo que esperaban. Todos estaban preocupados por Ã©l.

Estoico estaba mÃ¡s tenso de lo normal a pesar de que BocÃ³n le habÃ-a estado ayudando a sus deberes ya que Ã©l no estaba concentrado del todo. No se podrÃ-a decir que BocÃ³n estaba mejor. En realidad, nadie lo estaba.

Todos los amigos de hipo iban a visitarlo la mayorÃ-a de las tardes. Los gemelos, Patapez, Astrid, incluso PatÃ¡n, quien lo habÃ-a ido a ver a su casa para asegurarse de que estuviera bien y constantemente le pedÃ-a a Estoico y BocÃ³n que le informaran de su estado.

Toda la gente del pueblo estaba preocupada por la salud de hipo. Los Dragones rodeaban la casa esperando una seÃ±al de la mejora del vikingo. Varios se habÃ-an acercado hacia la ventana para pedirle a chimuelo un avance de la salud del joven, pero el solo negaba con la cabeza.

No habÃ-a salido ni una sola vez de la casa. Estoico tuvo que llevarle la comida hasta el cuarto de hipo, pero chimuelo simplemente la rechazaba.

Los dÃ-as eran largos y las noches frÃ-as. La ansiedad de que su niÃ±o despertara era tanta que no era capaz probar algo de bocado.

Esa noche no fue diferente. Chimuelo estaba al lado de su amigoâ€¦ susurrÃ¡ndole.

Chimuelo habÃ-a tratado de volver a hablar con hipo desde aquella noche en la que conversaron, si se le podÃ-a llamar asÃ-, y para su sorpresa, hipo le habÃ-a contestado.

HabÃ-an tenido una pequeÃ±a conversaciÃ³nâ€¦ oh algo por el estilo.

A pesar de las palabras de hipo. Su remordimiento era tan grande que temÃ-a que fuera eterno

Flashback

Hipo estaba recostado en su cama. Las heridas de la mejilla habÃ-an sido vendadas, lo cual era un alivio. Chimuelo no soportaba mirarlas. Cada vez que lo hacÃ-a, llegaba a Ã©l una terrible sensaciÃ³n de dolor en el pecho.

Lentamente se acercÃ³ al lado de hipo quien seguÃ-a profundamente dormido. Su brazo estaba colgando asÃ- que chimuelo coloco su cabeza debajo de la mano de su amigo para sentir aquella sensaciÃ³n cÃ¡lida y reconfortante que tanto le agradaba.

Miro con tristeza la pÃ¡lida piel de su amigo. Al menos ya no estaba tan mal como antes, pero no lo hacÃ-a mÃ¡s soportable.

â€"Â¿hipo? â€"le susurro, esperando con ansias una respuesta.

Pasaron unos minutos en los que todo estuvo en total silencio. Chimuelo no sabÃ-a que pensar.

QuÃ© tal si todo lo de la noche anterior habÃ-a sido solo unaâ€¦ coincidencia.

Â¿Y si hipo jamÃ¡s lo habÃ-a escuchado realmente?

Â¿QuÃ© tal si solo habÃ-a sido un sueÃ±o?

Â¿Y si nada habÃ-a sido real?

Chimuelo comenzÃ³ a entristecerse con cada uno de los pensamientos. Se recostÃ³ en el frio suelo y comenzÃ³ a cerrar sus ojos hasta queâ€¦

â€“Chimuelo â€“escucho que alguien llamaba a su nombre asÃ- que levanto la cabeza para ver de quien se trataba.

Un destello brillo en sus ojos al ver de quien se trataba.

Su Hipo.

â€“hipo, estoy aquÃ- Â¿me escuchas? â€“De nuevo el tiempo comenzÃ³ a prolongarse y esto solo hacÃ-a que chimuelo se pusiera cada vez mÃ¡s ansioso â€“Â¡por favor hipo, sÃ© que me escuchas! Â¡SÃ© que lo haces! Â¡Lo sÃ©! Â¡Te lo ruego! Â¡HABLAME! â€“rogo chimuelo. Las lÃ¡grimas corrÃ-an por su rostro â€“Â¡por favor! Por favorâ€¦ hÃ¡blame â€“sollozo con terrible dolor.

No.

Aquella noche no pudo haber sido una coincidencia.

NO PODIA.

Chimuelo habÃ-a deseado tanto poder comunicarse con hipo. Desde que lo habÃ-a conocido, lo Ãºnico que habÃ-a deseado era poder decirle cuanto lo querÃ-a y poder agradecerle todo lo que habÃ-a hecho por Ã©l.

Deseaba con todo su corazÃ³n poder hablar con hipo y expresarle todos sus sentimientosâ€¦ tan solo una vez en su vida.

Decirle que sin Ã©l, estarÃ-a perdido en este momento.

Que Ã©l habÃ-a cambiado su vida por completo y que serÃ-a capaz de renunciar a todoâ€¦ solo para poder estar con Ã©l. A su lado.

El jamÃ¡s dejarÃ-a el lado de su amigo.

JAMAS.

Sus orejas comenzaron a caer en desilusiÃ³n.

â€“chimueloâ€¦â€“el corazÃ³n de chimuelo palpito con fuerza â€“te escucho.

Esta vez, lÃ¡grimas de felicidad se formaron es sus ojos.

No era un sueÃ±o.

No era una casualidad.

Hipo podÃa escucharlo. PodÃa entenderlo.

REALMENTE LO HACIA.

â€“oh hipo. No sabes lo preocupados que hemos estado todos â€“dijo con alegrÃa al escuchar la voz de su niÃ±o. Tiernamente le lamio la mejilla en un gesto afectuoso.

La respiraciÃ³n de hipo era lenta y sus ojos aÃºn permanecÃan cerrados. AÃºn seguÃa dormido.

Hipo dejo escapar una leve risa â€“je, lo imagino â€“menciono con voz cansada pero sin perder su entusiasmo â€“papÃ¡ debe estar mÃ¡s estresado de lo normal â€“comento preocupado

â€“ni te lo imaginas. Todo el pueblo ha estado muy preocupado por ti. Astrid, PatÃ¡n, Patapez y los gemelos. Todos â€“dijo.

Hipo dejo escapar un suave suspiro de sus labios â€“lo seâ€¦ Â¿y tÃº?

Â¿PORQUE TENIA QUE PREGUNTAR ESO?

â€“Â¡Â¿TU COMO CREES QUE ME SIENTO?! â€“le sorprendÃa que aÃºn le quedaran lagrimas despuÃ©s de tanto haber llorado -Â¡Â¿COMO CREES QUE ME SIENTO CADA VEZ QUE TE MIRO EN ESTAS CONDICIONES? !Â¿ACASO CREES QUE ME GUSTA VERTE SUFRIR?! Â¡PUES NO ES ASI!

â€“chimuelo, yoâ€¦

â€“Â¡NO!... no â€“el dolor se veÃa claramente en su rostro, sintiÃ©ndose demacrado. Su voz se habÃa convertido en un horrible sollozo de ira y dolor â€“hipo yoâ€¦ no imaginas como me siento alâ€¦ al mirarteâ€¦ ASIâ€¦ y saber queâ€¦ todo esâ€¦ mi culpaâ€¦ -aquellas Ãºltimas palabras quedaron suspendidas en el aire.

â€“Chimuelo, basta de torturarte. â€“rogo hipo con voz cansada.

â€“no puedoâ€¦ NO PUEDO â€“rugiÃ³ chimuelo. El odio que crecÃa dentro delâ€¦ hacia el mismo, era tan grande. Tan potenteâ€¦ tan doloroso.

Chimuelo estaba tan metido en sus pensamientosâ€¦ culpÃ¡ndose.

Un nudo se formÃ³ en su garganta cuando escucho un pequeÃ±o sollozo.

Volteo y miro hacia la cama donde se hallaba su amigo, de quien pequeÃ±as lÃ¡grimas escurrÃan por sus pÃ¡lidas mejillas.

â€“basta. Te lo ruego. Deja de culparteâ€¦ te lo ruego â€“sollozo â€“nada es tu culpa. NADA. Eres mi mejor amigo chimueloâ€¦ el mejor. Mi hermano.

Chimuelo abriÃ³ los ojos sorprendido

TODO ESE TIEMPO, ODIANDO SER LLAMADO COMO UNA MASCOTA, COMO SI FUERAâ€¦ DEBIL

NUNCA SE HABIA SENTIDO TAN MAS DEBIL... COMO AHORA.

TAN VULNERABLEâ€¦

ROTO.

ENTONCES LO ENTENDIO.

NADA DE LO ANTERIOR IMPORTABA YA.

EL HECHO DE QUE SE REFIRIESEN A EL COMO UNA MASCOTA NO ERA SU DEBILIDAD, NO.

JAMAS LO HABÃ•A SIDO.

AL MENOS YA NO.

SU MAYOR DEBILIDADâ€¦

AHORA LO SABIAâ€¦

Y ESTABA MAS CLARO QUE NUNCAâ€¦

SU DEBILIDADâ€¦ LA MAYOR DE TODASâ€¦

HIPOâ€¦

SU NIÃ‘Oâ€¦

SU AMIGOâ€¦

SU HERMANO.

Fin del Flashback

* * *

><p><strong>No es tan largo como hubiera deseado. espero poder tener mas tiempo para escribir prÃ³ximamente. espero que les haya agradado. comenten<strong>

9. Siempre

CapÃ-tulo 9

Siempre

El joven vikingo ya estaba despierto. Hipo habÃ-a mejorado dÃ-a con dÃ-a, hasta que una maÃ±ana, el ya se habÃ-a puesto de pie sorprendiendo a todo el mundo, pero esa sorpresa fue rÃ¡pidamente remplazada por los gritos de alegrÃ-a y vitoreo.

No tardÃ³ mucho en que hipo retomara sus actividades diarias. A Estoico casi le habÃ-a dado un infarto al verlo de pie y conviviendo con todos los dragones que lo rodeaban. No pudo contener una sonrisa

al darse cuenta de lo fuerte que era su hijo. Tal vez no tanto fÃ-sicamente, pero en el fondo, su alma era la de un dragÃ³n.

Alguien fuerte y valiente.

Alguien que siempre estarÃ-a dispuesto a luchar para proteger a quienes ama.

Esa maÃ±ana, ya de pie, hipo se percatÃ³ de la ausencia de su amigo antes de salir de su casa.

Mientras recorrÃ-a el pueblo, comenzÃ³ a preguntarle a la gente si habÃ-an visto, de pura casualidad, a chimuelo. Todos negaban la cabeza con sorpresa. HabÃ-an creÃ-do que el dragÃ³n negro estarÃ-a al lado de su jinete, pero no era asÃ-.

HabÃ-an pasado ya unas cuantas horas desde que hipo habÃ-a salido a buscar a su amigo y estaba un poco exhausto.

El cielo ya se estaba tornando de una combinaciÃ³n de colores rosas y naranjas pÃ¡lidos.

No se le ocurrÃ-a donde podrÃ-a estar chimuelo.

Trato de despejar su mente un poco, tratando de no pensar donde se hallarÃ-a chimuelo, despuÃ©s de todo, estarÃ-a bien. Ã‰l sabÃ-a cÃ³mo defenderse.

Lentamente se sentÃ³ cercas de un charco de agua. La tierra estaba hÃºmeda, aunque esto no le importo tanto.

Las lluvias en Berk habÃ-an comenzado recientemente. El frio sobretodo, era lo peor, pero ya estaban acostumbrados a ello.

DespuÃ©s de dejar los pensamientos de su amigo a un lado, otras cosas comenzaron a vagar en su mente.

Recordaba los rostros de la gente al mirarlo desde que habÃ-a despertado. Todos lo habÃ-an mirado alegres, con una enorme sonrisa, pero al mismo tiempo, en lo profundo de sus ojos, se podÃ-a ver una ligera vacilaciÃ³n deâ€¦ Â¿lastima? Â¿Tristeza? Â¿Dolor quizÃ¡s? No estaba seguro, pero todos parecÃ-an haberse fijado en su mejilla.

Por un momento se preguntÃ³ si tendrÃ-a alguna basura o algo.

Sinceramente, no se habÃ-a fijado en su rostro desde que habÃ-a despertado. Se rozÃ³ levemente la mejilla con la punta de los dedos y exhalo con fuerza al percatarse de unas gruesas lÃ-neas hundidas en su piel que corrÃ-an a travÃ©s de su mejilla.

Hipo abriÃ³ los ojos dejando que el aire abandonara sus pulmones con fuerza.

Se arrastrÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo por el suelo. La tierra rasgaba sus pantalones llenÃ¡ndolo de barro. Pronto, ya estaba mirando su reflejo en el agua del charco.

Tres largas cicatrices corrÃ-an a travÃ©s de su mejilla. Hipo las miro confuso sin recordar de donde provenÃ-an.

-Â¿pero quÃ©â€¦ - pero pronto, las imÃ¡genes llegaron tan rÃ¡pido a su mente que tuvo que cerrar los ojos para evitar el mareo.

Una punzada de dolor le recorriÃ³ el estomago

-chimuelo â€“susurro. Se levantÃ³ del frio suelo y corriÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo hacia el bosque. SabÃ-a dÃ³nde encontrar a su amigo.

Mientras tanto, chimuelo se encontraba en la cala, recostado sobre el suave pastizal baÃ±ado en pequeÃ±as gotas de rociÃ³ formadas por la lluvia. El frÃ-o viento recorrÃ-a su escamosa piel, pero Ã©l ni se inmuto.

Si podÃ-a ser sincero con el mismoâ€¦

Ya no sabÃ-a que pensar.

PodrÃ-a decirse que ya ni siquiera sabÃ-a quiÃ©n era el.

Pero en ese momento ya no le importaba.

No querÃ-a pensar en absolutamente nada.

Lo Ãºnico que hizo fue concentrarse en su lenta respiraciÃ³n y el sonido del viento chocando contra las hojas, esperando que de esa manera, todos los pensamientos y recuerdos que lo abrumaban pudieran desaparecer.

Se sentÃ-a tan vacÃ-o que le hacÃ-a parecer que su vida ya no tuviera sentido en lo absoluto.

QuerÃ-a desaparecer en ese momento.

Que la tierra se lo tragara por completo, y todo porâ€¦ por su estÃºpido orgullo.

Np querÃ-a que nadie lo viera en aquel terrible estado de debilidad.

PreferirÃ-a desaparecer antes de que alguien lo mirara en ese estado tan patÃ©tico. Era tanâ€¦ vergonzoso.

Despreciable, si se le podÃ-a llamar asÃ-.

Si alguna vez llego a considerarse el dragÃ³n mÃ¡s poderoso de todosâ€¦ estaba claro que eso ya habÃ-a sido hace un largo tiempo.

Al mirar hacia su reflejo en el agua, no era capaz de encontrar rastro alguno de lo que en alguna ocasiÃ³n llego a ser un poderoso, y quizÃ¡s, el mÃ¡s fuerte dragÃ³n de todos.

Ya no mÃ¡s.

Solo era un rostro demacrado por sus errores.

Nada mÃ¡s.

No habÃa mÃ¡s en aquellos ojos pintados de un verde toxico. Tal cual como veneno.

Sus pensamientos cambiaban a cada segundo.

Al principio creerÃa que no vale la pena. Luego recuerda a hipo y todo cambia, y no pasa mucho para que recuerdo lo invencible que se sentÃa antes de que todo hubiera cambiado con la apariciÃ³n de ese joven vikingo.

Su mente parecÃa un torbellino abrumador. Incapaz de parar.

Sin salida.

Ya no sabÃa lo que estaba bien, lo que estaba mal. Esperanza o no. AlegrÃa y dolorâ€¦

Nada.

Odio la tibia sensaciÃ³n de lÃ¡grimas corriendo por su rostro. Pero que as daba.

Ya nada importabaâ€¦

...

-Â¡chimuelo!

Los oÃdos de chimuelo se crisparon ante aquel llamado.

Levanto la cabeza de sus patas y miro hacia lo profundo del bosque. Aguardo inmÃ³vil esperando alguna seÃ±al de que alguien se fuera a acercar hacia Ã©l, pero durante unos instantes, nada de eso ocurriÃ³.

Sus orejas comenzaron a agacharse hasta que volvieron a levantarse rÃ¡pidas en el viento.

-Â¡chimuelo!... Â¡Â¿amigo, estas ahÃ?!... Â¡CHIMUELO!

Desde lo lejos, chimuelo vio a hipo con ambas manos al lado de su boca para que su llamado se escuchara hasta la distancia.

Hipo miro hacia el frente. Sus ojos de enlazaron con los del dragÃ³n, y sin dudar, corriÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo hasta quedar hincado en frente de Ã©l con sus brazos rodeando el obscuro y cÃ¡lido cuello del dragÃ³n.

Chimuelo se congelo al igual que una estatua. Sus ojos sin enfocar hacia ningÃºn punto preciso.

Mientras los segundos transcurrieron, se dejÃ³ llevar por la cÃ¡lida y reconfortante sensaciÃ³n que emanaba el joven en frente de Ã©l.

Hipoâ€¦ estaba aquÃâ€¦ abrazÃ¡ndolo.

Cerro lo ojos con fuerza. TemiÃ³ que solo fuera una mala jugada de su mente y que, con el mÃ¡s mÃnimo parpadeo, todo fuera a desvanecerse, dejÃ¡ndoloâ€¦ solo.

Pero no fue asÃ.

Hipo no lo permitirÃa.

JamÃ¡s dejarÃa solo a su amigo.

Lentamente, hipo fue separÃ¡ndose de chimuelo y este tuvo que dejar de lado aquella sensaciÃ³n de conformidad.

-chimuelo, estaba tan preocupado por ti. Estuve buscÃ¡ndote todo el dÃa hasta queâ€¦ -por un breve instante se quedÃ³ en silencio, uno que resultaba un tanto incomodo -â€¦ yoâ€¦ creÃ que estarÃas aquÃ.

Hipo sintiÃ³ aquellos ojos penetrantes mirar hacia las cicatrices de la mejilla.

Chimuelo las miro con profundo dolor y resentimiento.

VolteÃ³ hacia un lado evitando cualquier contacto con la mirada del chico. No quedaba ningÃºn rastro de sangre de aquel dÃa en que ataco a hipo, pero el olor de la sangre vieja aÃºn permanecÃa impregnada en el suelo, causÃ¡ndole un terrible dolor en el estÃ³mago.

Hipo, inmediatamente se percatÃ³ de su mirada distante.

Su cara se tornÃ³ roja debido a la furia contra la que luchaba por contener

-chimueloâ€¦ mÃrame â€“trato de decir en la forma mÃ¡s amable que podÃa tener, pero chimuelo no volteo a verlo. No tenÃa el valor de hacerlo â€“CHIMUELO, MIRAME â€“volviÃ³ a repetir con mÃ¡s fuerza en sus palabras.

Chimuelo no se inmuto en obedecer.

Esta vez, hipo miro a su amigo con un leve toque de lastima.

Lentamente lo tomo del rostro e hizo que lo mirara a los ojos. Al principio chimuelo trato de poner fuerza, pero luego se dio cuenta de que no valÃa la pena negarse a hipo.

-Eso. AsÃ estÃ¡ mejor â€“dijo esbozando una sonrisa cariÃ±osa a su amigo. No tardo en notar de nuevo aquel color de ojos toxico sobre su mejilla.

Chimuelo habÃa visto a Estoico y a BocÃ³n buscar cualquier cosa para remediar las terribles cicatrices que corrÃan por la pÃ¡lida mejilla de hipo, aunque claro, fracasaron miserablemente.

No habÃa nada que hacer para ocultarlas, lo que le hacÃa sentir peor. Ese era su castigo, verlas dÃa con dÃa sabiendo que Ã©l fue el responsable de aquellas marcas que permanecerÃan en el rostro de su amigo hasta el final.

Hipo vio el dolor reflejado en sus ojos.

Sujeto el rostro de s amigo con mÃ¡s fuerza para que lo mirara a los ojos.

-quiero que escuches chimueloâ€¦ -este lucho para evitar tener que mirarlo a los ojos. Hipo estaba al borde de la exasperaciÃ³n â€“mÃ-rame â€“pero chimuelo siguiÃ³ sin obedecer â€“Â¡MRAME! â€“dijo con fuerza, sacudiÃ©ndole un poco la cabeza. Al final, el dragÃ³n lo miro a regaÃ±adientes. Las lÃ¡grimas comenzaban a formarse en los frÃ¡giles ojos de su jinete.

Cuando hipo comenzÃ³ a hablar, fue como si hubiera leÃ-do todos los pensamientos de chimuelo, como si sus mentes se hubieran conectado e hipo hubiera sentido todo lo que el sentÃ-a.

-chimueloâ€¦ no hagas esto. Basta de torturarte. Â¡TÃº no te mereces esto! â€“dijo, aun sacudiÃ©ndole la cabeza como si de esa manera sus palabras se le fueran a quedar grabadas en la mente -Â¡ni tÃº, ni yo lo merecemos! No es justo para ninguno de los dosâ€¦ y lo sabes. Sabes que no lo es. Estoâ€¦ -dijo rozÃ¡ndose la mejilla â€“â€¦no ha sido culpa tuya. Tengo fe en ti. Desde la primera vez que te vi, supe que habÃ-a algo mÃ¡s en ti que solo fuego. Lo sÃ©. Lo vi â€“menciono, ahora tocÃ¡ndose el pecho. Chimuelo se percatÃ³ de la respiraciÃ³n acelerada de su amigo â€“chimuelo, yoâ€¦ no sÃ© quiÃ©n soy, pero hay algo que se, y es que nunca estuve mÃ¡s seguro de conocer a alguien en mi vidaâ€¦ hasta ahora. Tal vez no sÃ© quiÃ©n sea yo, y quizÃ¡s nunca este completamente seguro, pero te conozco, si de algo estoy seguro, es de que sÃ© quiÃ©n eres tÃº, y te lo puedo decir â€“chimuelo lo miro con grandes ojos â€“tu, mi amigo, eres un furia nocturna â€“dijo, colocando su mano en donde se hallaba el corazÃ³n de su amigo â€“Eres el dragÃ³n mÃ¡s fuerte y valiente que he conocido jamÃ¡s, y no lo digo solamente como un cumplido. TÃºâ€¦ has estado conmigo siempre que te necesite. Eres el Ãºnico que has estado presente para mÃ- en los momentos mÃ¡s difÃ-ciles, no mi padre, no bocÃ³n, ni siquiera Astrid han estado para mÃ- como tÃº lo has hecho. El sentirse avergonzado o simplemente no saber tu razÃ³n de serâ€¦ eso no te vuelve dÃ©bil, ni un poco. Ni el hecho se perder en alguna batalla, nada de eso importa. El tropezar en la vida no te vuelve un mediocre y no por ello serÃ¡s considerado dÃ©bil, ni ante tus ojos ni ante el de los demÃ¡s. No importa cuÃ¡ntas veces caigas, porque eso no es lo que vale. Lo que realmente importa es la forma en que decidas levantarte y afrontar tus problemas. Chimueloâ€¦ hoy has caÃ-do, y no por ello te has de quedar atrapado, inmerso en dolor del pasado. Aun puedes ponerte de pie. Yo estarÃ© ahÃ- cuando caigas y cuando te levantesâ€¦ siempre. JamÃ¡s te dejare solo, y solo por estas marcas, no dejare de ser tu amigo â€“lo miro con profundidad a los ojos. Sus palabras eran sinceras, al igual que el â€“se quiÃ©n eres, y sÃ© que tÃº tambiÃ©n lo sabes. Eres un Furia Nocturna chimuelo, pero sobre todoâ€¦ eres mi amigo. Mi hermano. Eso jamÃ¡s lo olvides.

Chimuelo estaba al borde de las lÃ¡grimas, al igual que hipo. El dragÃ³n no pudo contener una tierna sonrisa desdentada e inmediatamente se abalanzo sobre su jinete y comenzÃ³ a lamerle todo el rostro.

Hipo comenzÃ³ a reÃ-r con fuerza y a la vez se le formÃ³ una expresiÃ³n de asco al sentir la lengua rasposa sobre todo su rostro.

â€“Â¡chiâ€¦ chimuelo, para! Jajjaja Â¡ya basta! â€“despuÃ©s de un largo rato, chimuelo por fin se apartÃ³ del lado de hipo para contemplar con una enorme sonrisa como este se limpiaba la saliva con repulsiÃ³n.

Chimuelo dejo escapar una risa resonante.

Hipo lo vio con una mirada asesina, per chimuelo sabÃ-a que reÃ-a en el fondo.

-ven amigo. Volvamos a casa â€“dijo mientras se ponÃ-a de pie. Chimuelo se percatÃ³ de la forma en que los Ãºltimos rayos de luz desaparecÃ-an en el cielo, dando paso a una noche serena.

Ambos amigos iniciaron su camino de vuelta a casa. Ambos con una enorme sonrisa iluminando su rostro.

-sabes chimueloâ€¦ -menciono hipo, rompiendo con el profundo silencio que se extendÃ-a por todo el pueblo â€“Ãºltimamente he tenido sueÃ±os muyâ€¦ curiosos. De hecho, sueÃ±o que me hablas por la noche... y luego me veo vestido como mujer. No sÃ©, es extraÃ±o â€“dijo. Alzando los hombros sin darle ninguna importancia.

Chimuelo no pudo contener una carcajada.

Por fin todo estaba bien.

SabÃ-a que siempre tendrÃ-a a un amigo a su lado.

Y al igual que Ã©l, Ã©l nunca lo dejarÃ-a solo.

Siempre estarÃ-a a su lado.

Siempre.

* * *

><p><strong>Bueno, supongo que este es el capitulo definitivo.<strong>

**Nuevamente mil disculpas por la tardanza, pero estuve en exÃ¡menes finales y para colmo mi computadora se descompuso, asÃ- que me compraron una nueva. Yupi! **

Bueno, dÃ-ganme lo que opinan

Bye. ;)

10. Agradecimientos

Agradecimientos.

Siento decir que no es un capÃ-tulo, pero escribo esto solo para agradecerles por todos sus comentarios que me impulsaron a continuar con mi historia.

Me emociona mucho saber que tuvieron varias sensaciones al leer mi historia, en verdad espero que les haya gustado mucho.

Ustedes me impulsan a seguir adelante con la mayor de todas mis pasiones que es escribir.

Muchas gracias chicos, les agradezco por todo.

QuizÃ¡s pronto piense en escribir un Thootcup. Si alguien quisiera darme una idea, estarÃ-a encantada de escucharlos.

Bye ;)

End
file.